



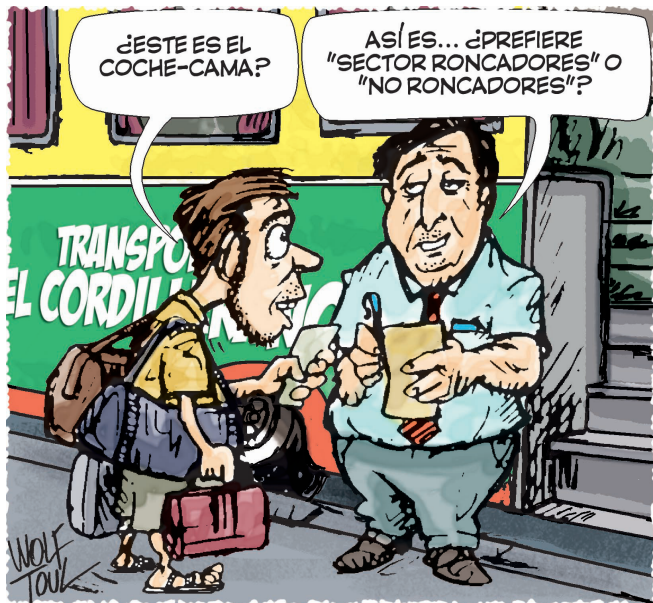
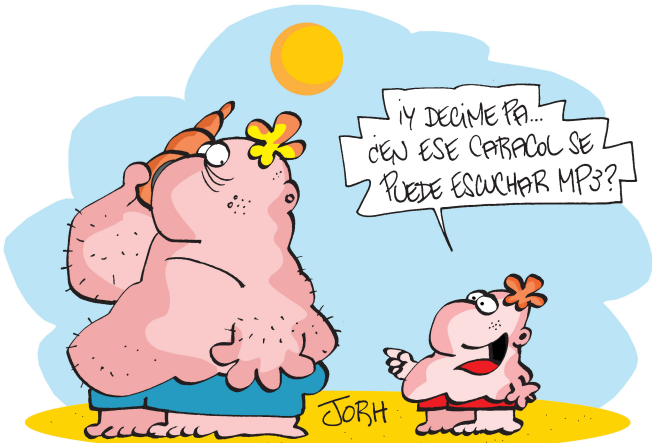
>>> **POR RUDY**

Hola, lector, aquí estamos de nuevo, porque ya tenemos más de 1000 números editados, pero algunas costumbres son eternas. Por ejemplo, que la gente se vaya a la playa en verano, y que los diarios, revistas, programas de radio, tevé, suplementos económicos, revistas de revisión filosófica, religiosa y tecnócrata, cubran el hecho como lo más importante del verano. Sí, lector, en verano no importa el resto de la vida, los conflictos internacionales, las crisis, los planteos, las revoluciones y la eterna antinomia entre el Bien y el Mal, lo que importa es la playa, el sexo, y, para algunos, la cerveza (pero reconozcamos que el sexo y, para algunos, la cerveza, importan todo el año, mientras que lo de la playa es claramente un tema estacional).

Todos doraditos, todos sonrientes, todos en buen estilo, todos metiendo la panza para adentro cada vez que se acerca el fotógrafo, y sacándola para afuera cada vez que se acerca el vendedor de panchos. Todos consumiendo o “sinsumiendo” o asumiendo el tiempo que tienen, y resumiendo las vacaciones en una pasadita por la arena, una pasadita por el mar, una pasadita por el casino, y una pasadita por el banco para tratar de recuperar lo que perdimos en el casino (bueno, salvo en el 2002, que era al revés, íbamos al casino a ver si recuperábamos lo que perdimos en el banco).

Vemos familias felices, el padre con la madre, los hijos, el tío, el perro, la ex de él, el futuro de ella... Vemos adolescentes que se despiertan a las 6 de la tarde y creen que amanecerá a las 9 de la noche y no entienden por qué el sol está tan oscuro. El que se lleva trabajo para hacer en la playa, el que se lleva el libro para repasar, el que no deja de hacer deporte ni cuando duerme, las que se cuidan del sol, las que ven lluvia en cada nube, los gasoleros, los derrochones, los que extrañan el pasado, los que extrañan el futuro, los/las que van de levante, los que terminan acostados, todos, todos, todos, están ahí. Y también nosotros, lector, ¿cómo no íbamos a estar?

Nos vemos el sábado que viene.



Chistes para leer y compartir en la playa

>>> **Recopiló: RUDY**

—Papá, ¿qué es la telepatía?
—Pues, cuando dos personas piensan a la vez la misma cosa.
—¿Como mamá y vos?
—No hijo, eso es puta casualidad.

Dos borrachos en un bar y uno le dice al otro:
—No bebas más que te estás volviendo borroso.

Dos de economistas:
—Un economista es un hombre que domina 100 formas de hacer el amor pero que no conoce a ninguna mujer.
—Es triste pensar en la cantidad de estudiantes de economía que han reprobado por no saber cosas que han resultado ser falsas.

Un hombre camina por la calle de un pequeño pueblo, cuando de pronto se da cuenta que encima de él hay un globo aerostático flotando. De ese globo cuelga una canasta, y en esa canasta hay un señor, que le hace señas desesperado. Con curiosidad, se aproxima lo más que puede y escucha con atención. Al fin, el piloto del globo logra que el aparato descienda un poco y le grita:

—Disculpe, ¿podría ayudarme? Prometí a un amigo que me encontraría con él a las dos de la tarde, pero ya son las dos y treinta, y no sé dónde estoy.

El transeúnte, con mucha cortesía le respondió:

—¡Claro que puedo ayudarlo! Usted se encuentra en un globo de aire caliente, flotando a unos veinte metros encima de esta calle. Está a cuarenta grados de Latitud Norte y a cincuenta y ocho grados de Longitud Oeste.

El aeronauta escucha con atención, y después le pregunta con una sonrisa:

—Amigo, ¿es usted ingeniero?
—Sí señor, para servirle, pero ¿cómo lo supo?
—Porque todo lo que usted me ha dicho es técnicamente correcto, pero esa información no me sirve de nada, y sigo perdido.

El ingeniero se queda callado a su vez, y al final le pregunta al del globo:

—¿Usted, no será por casualidad, gerente?
—Sí, soy gerente de una empresa. ¿Cómo lo ha averiguado?

—¡Ah! Muy fácil. Mire, usted no sabe ni dónde está, ni para dónde va. Hizo una promesa que no tienen ni idea de cómo cumplir, y espera que otro le resuelva el problema. Está exactamente tan perdido como antes de preguntarme. Pero ahora, por algún extraño motivo, resulta que la culpa es mía.

Una mañana en la selva, el león se despertó con ganas de recitar poesías.

Como a nadie le gusta un león enojado, todos los animales se pusieron alrededor de él, mientras éste recitaba:

“Oveja, oveja... ven y bésame la oreja”.

Y como la oveja no quería tener problemas, fue y le besó la oreja.

Mientras tanto, el león seguía: “Serpiente, serpiente... ven y bésame la frente”... Y como la serpiente tampoco quería tener problemas, fue y le besó la frente.

El león continuó: “Piojo, piojo... ven y bésame en un ojo”. El piojo no quiso problemas y lo besó en un ojo...

De pronto, el león notó un movimiento rápido entre la hojarasca y de inmediato exclamó:

—¡No huyas, cobarde lagartija!

Una chica que sube en el metro le dice al señor del primer asiento:

—Me deja su sitio, es que estoy embarazada.
—Sí, sí, por supuesto, siéntese, dice el hombre mientras se levanta.
—Así que está embarazada, ¿de cuánto tiempo?
—De hace media hora.
—¿De hace media hora, y me pide el asiento?!

—Es que aún me tiemblan las piernas.

Llega un hombre a su casa, y de un grito le dice a su mujer:

—¡Preparate para hacer el amor cinco veces!
—¡Guau! ¿Tan excitado venís?
—No. Vengo con cuatro amigos.

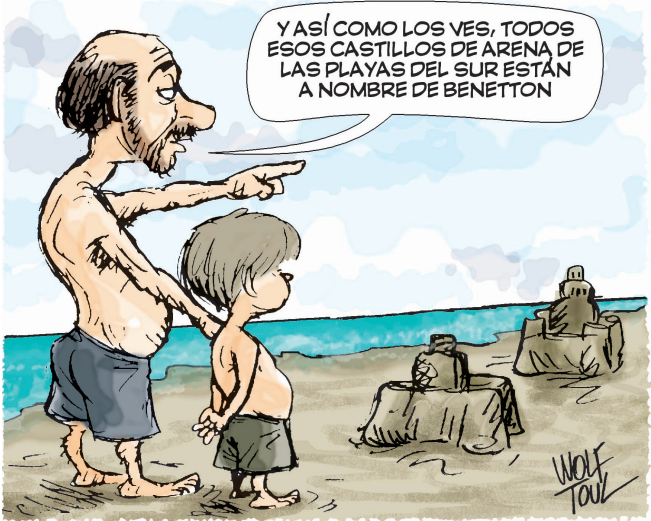
—Carmen, ¿estás enferma? Te lo pregunto porque he visto salir a un médico de tu casa esta mañana.

—Mirá, vieja metida. Ayer por la mañana yo vi salir a un militar de la tuya y que yo sepa no estamos en guerra, ¿verdad?

Niño genial

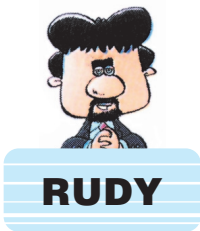
>>> POR EL PROF. SOCRATES MOSQUETO

Ante la emigración a España de Martín Acevedo, que a los 12 años brillaba en las inferiores xeneizes, el presidente Mauricio Macri pidió una “modificación en el Código Civil para que no haya abuso de la patria potestad” porque “no es que al padre le salió una gran propuesta de trabajo y se llevó a su hijo. Acá primero prueban al chico y después le ofrecen trabajo a la familia”. El enojo del presidente se entiende si recapitulamos su propia historia: Cuando Mauricio Macri tenía 11 años, brillaba en las divisiones infantiles de uno de los principales clubes de fútbol argentino. La genialidad del joven jugador llegó a oídos del más importante club de España, quien de inmediato envió representantes para contratarlo. Sin embargo, Franco, su padre, pese a que la familia vivía en la pobreza (Franco había sido despedido de varias empresas por advertir y denunciar irregularidades contables y abusos contra los trabajadores), se negó: “No quiero hacer abuso de mi patria potestad”, explicó entonces a los asombrados periodistas. Pero el club en donde jugaba Mauricio fue presionado por los grandes clubes europeos, desechados ante el desaire de Franco, y terminó despidiendo al niño genial (en esa época, todavía los presidentes de los clubes eran proclives a ceder a la prepotencia de los fuertes). Franco, entretanto, había inventado un sistema contable conocido como “Il Catennaccio di Franco”, por el cual cada ciudadano podría llevar un control absoluto de las cuentas del Estado y la posibilidad de coimas, contratos fraudulentos o concesiones truchas queda reducida a cero. Pero como Francisco no tenía título de contador, el Catennaccio fue boicoteado por los colegios profesionales. Esto repercutió en la carrera de su hijo, ya que los clubes de fútbol, presionados por las asociaciones profesionales de contadores que amenazaban con dejar en rojo sus balances, hasta entonces perfectos, se negaban a probar al joven astro. “Ya que no puedo jugar más al fútbol, trabajemos juntos, hombro con hombro, para generar riqueza”, le dijo entonces Mauricio a su padre. Durante un tiempo se esforzaron como cartoneros: ganaban muy poco pero no morían de hambre, y el destino quiso que ese trabajo les diera la oportunidad que les cambió la vida. Una tarde, en un basural, encontraron un viejo arado en desuso. Lo recuperaron. Con amor y perseverancia, padre e hijo pusieron en condiciones la venerable pieza de labranza y se trasladaron al campo, a un pedazo de terreno que todos habían abandonado por pedregoso e infértil. Se turnaron para arrastrar el arado. Con una bolsa de semillas que Franco había heredado de su abuelo italiano, sembraron. Inclclinados sobre cada surco, cuidaron los brotes y arrancaron la mala hierba. Lamentablemente, cuando el trigo ya era una gloria dorada sobre la tierra, un tornado destruyó totalmente la plantación. Sobreponiéndose una vez más, con un puñado de semillas que había sobrado, volvieron a arar, plantar, de nuevo inclinarse sobre los surcos y esta vez, sí, fueron premiados con una magnífica cosecha. Padre e hijo, los cuerpos cansados y las manos callosas, contemplaron el amanecer de su fortuna. Fortuna que desde entonces no dejó de crecer. Los Macri siempre se negaron a contratar empleados: “Nuestras 18 horas diarias de trabajo nos alcanzan”, dijo una vez Franco. “No quiero asalariados: quiero hermanos en el esfuerzo”, dijo una vez Mauricio. Y, efectivamente, muchos argentinos, admirados por la hazaña de los Macri, los imitaron y triunfaron gracias a su propia dedicación y amor al trabajo. Todos ellos, finalmente, decidieron fundar un club social al que llamaron Boca Juniors, en homenaje a las bocas hambrientas de los niños desnutridos. ¿Quién otro que Macri podía ser su presidente?





HOY: Los sistemas económicos de la historia (a partir de una idea anónima)



■ INDIA

Usted tiene dos vacas: son sagradas, así que no le sirven para nada; por el contrario, usted debe servirle a ellas

■ IMPERIALISMO

Usted tiene dos vacas que están ubicadas justo en sitios de estratégico interés para los EE.UU. Entonces lo invaden, le sacan las vacas y establecen un régimen democrático

■ CHOLULISMO

Usted tiene dos vacas que dan leche de muy buena calidad y cantidad; su vecino tiene una zapatilla, mal hecha, pero dice que la usó Mara-

dona. Usted le da las dos vacas a su vecino, y dinero, por la zapatilla.

■ NEOLIBERALISMO

Usted tiene dos vacas, su vecino tiene un mosquito, pero en la cotización de mercado el mosquito vale mucho más que sus dos vacas

■ UNION EUROPEA

Usted tiene dos vacas, el gobierno le exige que los padres y abuelos de esas vacas hayan sido europeos para dejarlas entrar

■ FONDOMONETARISMO

Usted tiene dos vacas, el FMI le ofrece un crédi-

to para comprar alimentos para una. Usted lo rechaza. Igual, a los pocos meses, usted le debe ocho vacas al FMI en concepto de "gastos de ofrecimiento"

■ NEOBUSHISMO

Usted tiene dos vacas. Bush cree que son armas de destrucción masiva. Destruye su casa, le quita las vacas y logra que aumente el precio de la leche, que él vende

Frases a:

chistecito@psinet.com.ar

